

314 RESURRECCION DE LAS ARTES, &c.

18 Pero dexémos ya à parte las conjeturas, que son escusadas quando hay argumento concluyente. La verdad, y verdad constante es, que ni Harveo, ni Sarpi fueron inventores de la circulacion de la sangre, sino Andres Cesalpino, natural de Arezzo, famoso Medico, y Phylósofo, el qual floreció algo antes que Sarpi, y que Harveo. Esta gloria de Cesalpino no se funda en arbitrarias conjeturas, ni en rumores populares, sino en testimonios claros, que nos dexó en sus escritos. Exhibiremos uno, que se halla en el lib. 5. de sus *Questiones Peripateticas*, cap. 5. y es el siguiente: *Idcirco pulmo per venam arteriis similem ex dextro cordis ventriculo ferendum hauriens sanguinem, eumque per anastomosim arteria venali reddens, qua in sinistrum cordis ventriculum tendit, transmisso interim aere frigido per aspera arteriae canales, qui iuxta arteriam venilem protendantur, non tamen oculis communicantes, ut putavit Galenus, solo tactu temperat. Huic sanguinis circulationi ex dextro cordis ventriculo per pulmonis in sinistrum eiusdem ventriculum optime respondent ea, qua ex dissectione apparent. Nam duo sunt vasa in dextrum ventriculum desinentia, duo etiam in sinistrum; duorum autem unum intromittit tantum, alterum educit, membranis eo ingenio constitutis.* Otro igualmente claro se lee en el libro segundo de sus *Questiones Medicas*, cap. 17. (a).

19 Lo que, pues, debe discurrirse es, que Harveo, ha-

(a) El Baron de Leibnitz en una de sus Cartas, citada en las Memorias de Trevoux del año de 1737, afirma, como cosa bien averiguada, que el verdadero descubridor de la circulacion de la sangre fue aquel famoso Herege Antitrinitario Miguel Servet, que fue quemado vivo en Ginebra por orden de Calvino. Fue este algo anterior à Andrés Cesalpino. La comprehension, y exactitud historica del Baron de Leibnitz dan una gran seguridad à esta noticia. Con que la gloria del descubrimiento de la circulacion de la sangre, que hasta ahora se disputó entre tres Italianos, y un Inglés, viene à recaer en un Español. Exerció este mucho tiempo la Medicina en Paris. Asi à su salud, como al honor de su Patria, hubiera estado bien, que contentandose con ser Medico, no se hubiera metido à Theologo.

habiendo leído los escritos de Cesalpino, supo aprovecharse de ellos mas que todos los demás que los leyeron. Meditó la materia; penetró la verdad; y halló las pruebas: en que le queda à salvo una no leve porcion de gloria, aunque algo manchada ésta con el ambicioso deseo de la fama de inventor, quitandosela injustamente al que realmente lo habia sido.

20 Ya veo que no es mucho el exceso de antigüedad, que respectó de la opinion vulgar doy al invento de la circulacion, haciendole retroceder de Harveo à Andrés Cesalpino; pero basta el assumpto de este Discurso, donde es mi intento mostrar, que muchos descubrimientos en Ciencias, y Artes tienen data anterior à la que le ha puesto la opinion comun. Si se quiere pasar de Europa à Asia, mucho mayor antigüedad se le hallará, pues Jorge Pasquio, citado en las Memorias de Trevoux, y otros Autores, dicen, que mas de quatro siglos antes que se publicase en Europa, era conocida la circulacion de la sangre en la China.

21 El mismo Pasquio dice tambien, que el conocimiento de las enfermedades por el pulso tuvo su origen en la China en tiempo de su Rey Hoamti, quatrocientos años despues del Diluvio. Si ello es asi, ésta invencion tiene mas de mil y quinientos años mas de antigüedad, que la que le dá Galeno, quien hace primer Autor de ella à Hippocrates. ¿Pero qué hombre cuerdo se constituirá fiador de todo lo que dicen los Chinos de sus illustres antigüedades?

§. VII.

22 **N**O podemos saber hasta donde llegaron los antiguos en el curso de las *Mathematicas*, porque se perdió la mayor parte de sus escritos. Es verisimil, que en los que pericieron se hallarian algunos de los que se tienen por nuevos descubrimientos, y acaso otros, que hasta ahora están escondidos à la sagacidad de nuestros Mathematicos. Lo que nos ha quedado (pongo por exemplo) de Archimedes, de Apolonio Pergeo, de Theodosio Tripo-

Mathematicas.

lita, Diosfanto Alexandrino, persuade, que en lo que pe-
reció hemos perdido grandes tesoros (a).

Maquina-
ria.

23 Las obras admirables de Maquinaria de algunos In-
genieros antiguos, cuya noticia hallamos en las Histo-
rias, nos convencen de su gran comprehension en esta par-
te

(a) Los Espejos ardientes, tanto por refraccion, como por refle-
xion, fueron conocidos de los Antiguos. En quanto à los Concavos,
ò Ustorios por reflexion, es legitima prueba lo que se cuenta de Ar-
chimides, y de Proclo, que quemaron con ellos las Naves enemigas;
pues aunque esto sea, como lo juzgamos, fabula, la fabula misma
supone, que hubo conocimiento de estos Espejos en la antigüedad.
La ficcion dióles el tamaño, ò actividad que no tenían, ni acaso po-
dian tener; pero ciertamente cayó la ficcion sobre la realidad de otros
de menor actividad, y tamaño. Añado à esta prueba testimonio ex-
preso, y formal de Plutarco, que en la vida de Numa Pompilio,
hablando del fuego sagrado, y eterno, que guardaban en Roma las
Vestales, y en Athenas, y Delfos unas Sacerdotisas viudas, dice,
que quando por accidente sucedia apagarse aquel fuego, teniendo por
sacrilegio usar para encenderle del fuego elemental, le encendian
con una especie de Espejo concavo, à los rayos del Sol: *Negant eum
fas esse ex alio accendi igne, sed novum, & recentem parandum, elicien-
damque puram ac liquidam ex Sole flammam. Succendant eam scaphis cava-
tis in equalia latera orthogonia, trigonalia, que ex circumferentia in unum
centrum sunt devexa. His Soli obversis radii undique flagrantis coguntur, & con-
trahuntur ad centrum.*

El que los Antiguos conociesen los Espejos Ustorios de vidrio,
ò por refraccion, parece mucho mas extraño. Sin embargo, este
descubrimiento debemos à Monsieur de la Hire, el qual halló una
clara expresion de ellos en la primera Scena del segundo Acto de la
Comedia de Aristophanes, intitulada *Las Nubes*. Hablan allí Strepiades
(viejo gracioso) y Socrates. Dicen:

Strepiades. ¿Has visto en las Casas de los Droguistas aquella bella piedra
transparente con que se enciende fuego?

Socrates. No quieres decir una piedra de vidrio?

Strepiades. Puntualmente.

Socrates. Y bien, qué harás con ella?

Strepiades. Quando vengán à executar-me con la Escritura, de que consta la
deuda, yo tomaré esta piedra, y poniendome al Sol, desde le-
jos quemaré la Escritura.

(Historia de la Academia Real de las Ciencias, año 1708, pag. 112.)

te de las Mathematicas. Tres años detuvo Arquimedes con
sus invenciones las Armas Romanas debaxo de las murallas
de Syracusa: Con una mano sola trasladó de la playa à las
ondas la grande Nave de Hierón, que no habian podido
mover todas las fuerzas de Sicilia. Quarenta célebres inven-
tos mecanicos le atribuye Papo; y de tantos, no sé que se
nos haya conservado otro, que la Cochlea aquatica, lla-
mada comunmente *Rosca de Arquimedes*. De Diogenes, In-
geniero de Rhodas, cuenta Vitruvio, que teniendo sitiada
aquella Ciudad Demetrio Poliorcetes, levantó sobre la mu-
ralla, y metió dentro una grande torre movediza, que ha-
bia aplicado à ella Epimacho, Ingeniero de Demetrio. Lo
mismo refiere de Callias, famoso Arquitecto de Fenicia.
Aristoteles, Arquitecto de Bolonia, que floreció en el si-
glo quince, trasladó una torre de piedra de un lugar à otro.
Cuentalo Jonsio, el qual dice, que quando lo escribia, aún
vivian testigos de vista. Esta traslacion es sin duda mucho
mas admirable, que la que hizo el célebre Fontana del
Obelisco Vaticano en tiempo de Sixto Quinto, quanto va-
de mover un edificio compuesto de innumerables piedras,
cuya contextura, al menor desnivel, era preciso desqua-
dernarse, à mover una pieza sola. Omitimos por cosa sabi-
da de todos las estatuas de Dedalo, y la paloma de Arquitas
Tarentino.

§. VIII.

24 EN materia de Cosmographia la opinion de Nicolao <sup>Cosmogra-
fia.</sup> Copernico, que pone al Sol inmobile en el cen-
tro del Mundo, trasladando à la tierra los movimientos del
Sol, y que como una novedad portentosa fue admirada en
el mundo, se sabe que es muy antigua, pues Aristarco
de Samos, y Seleuco llevaron la misma, segun refiere Plu-
tarco; y segun otros, ya antes de Aristarco era corriente
entre los Pithagoricos.

§. IX.

25 EL descubrimiento atribuido à los Astrologos mo-
dernos de que los Cometas son cuerpos Supra-
lunares, ò Celestes, y no exhalaciones (como comunmen-
te

Cometas.

te se cree) encendidas en la suprema Region del ayre, y á tuvo sectarios mas há de diez y siete siglos, Pues Plinio dice, que algunos de aquel tiempo eran de este sentir.

Telescopio.

§. X.
LOs dos grandes instrumentos de la Astronomía, y de la Nautica, el Telescopio, y la Aguja tocada del Imán, antes fueron conocidos de lo que comunmente se piensa. Atribuyese la invencion del Telescopio, ó Largomira, á Jacobo Mecio, Holandés, por los años de 1609, y su perfeccion poco despues al famoso Mathematico Florentin Galileo de Galileis. Pero si hemos de creer al célebre Franciscano Rogerio Bacón, yá éste mas de trescientos años antes habia descubierto este maravilloso instrumento; pues en el libro de *Nullitate Magia* dice, que por el medio de vidrios artificiosamente dispuestos se pueden representar como muy vecinos los objetos mas distantes. Ni es de omitir, que nuestro sábio Monge Francés Don Juan de Mabillon, en su relacion del Viaje de Italia dice, haber visto en un Monasterio de la Orden un manuscrito antiguo mas de quatrocientos años, donde está dibujado el Astronomo Ptolemeo, contemplando los Astros con un tubo compuesto de quatro caños. Y aunque se pudiera discurrir, como se discurre, en el Diccionario de Moreri, que aquella imagen no represente el Telescopio, sino un simple tubo sin vidrios, del qual acaso usarian Ptolemeo, y otros antiguos Astronomos, á fin de dirigir la vista con mas seguridad, y limpieza á los objetos: la circunstancia de ser compuesto de quatro caños conduce naturalmente á pensar, que se haria de diferentes piezas, á fin de colocar los vidrios intermedios, lo que siendo de una pieza sola, era imposible. ¿Para qué la prolixidad de armarle de muchas piezas, si siendo de una, servia del mismo modo para el logro de asegurar la vista, y desembarazarla de la concurrencia de objetos estraños (a)?

§. XI.

(a) Monsieur de Valois, de la Academia Real de las Inscripciones pre-

§. XI.

27 **D**E las dos propiedades insignes del Imán, atractiva del hierro, y directiva al Polo, la segunda se cree totalmente ignorada de los antiguos. Sin embargo, el Inglés Jorge Wheler, citado en el Diccionario Universal de Trevoux, asegura haber visto un libro antiguo de Astronomía, donde se suponía la virtud directiva de la Aguja tocada del Imán, aunque no empleada en el gobierno de la Nautica, sino en algunas observaciones Astronomicas. Dicese, que el primero que la aplicó á la navegacion, fue Juan de Joya, (otros llaman Goya, y Gyra) natural de Melfi en el Reyno de Nápoles, cerca del año de 1300. Pero otros aseguran, que en la China era antiquísimo este uso, y que de allá traxo su conocimiento Marco Paulo Veneto cerca del año de 1260 (a).

§. XII.

pretende probar por la Historia la antigüedad del Telescopio. Dice que uno de los Ptolomeos, Reyes de Egypto, habia hecho edificar una Torre, ó Observatorio muy alto en la Isla donde estuvo el famoso Faro de Alexandria; y que en lo mas alto de la Torre hizo colocar Telescopios de tan prodigioso alcance, que descubrian á seiscientas millas de distancia los Baxeles enemigos, que venian con intencion de desembarcar en aquellas costas. (Historia de la Acad. de Inscripc. Tom. 1, pag. 111.) Mas á la verdad, yo hallo esto imposible; no porque haya repugnancia alguna en Telescopio de tanto alcances sino porque á tanta distancia era preciso, que la curvatura del arco del Globo tetraqueo, interpuesto entre las Naves, y la Torre, estorvase la vista de aquellas, aun quando la Torre tuviese algunas millas de altura.

(a) Por el testimonio del docto Claudio Faucher en las antigüedades de la Lengua, y Poesia Francesa, ni se debe al Gioya Amalfitano haber inventado la *Aguja Nautica*, ni á Marco Paulo Veneto haber conducido su uso de la China; porque antes de uno, y otro se halla memoria de ella en un verso de un Poeta Francés, llamado Guiot de Provins, que segun dicho Faucher, escribió por el año 1200, ó algo antes. El verso es como se sigue:

Icele estoile no se muev:

Un ars font, qui mentir non puet,

Par vertu de la marinette,

Unde pierre laide, et noirette,

Ou le fer volentiers se ioint.

S. XII.

Musica. 28 **J** Actan sobremanera los Musicos de estos tiempos los grandes progresos, que han hecho en su profesion, como que de una harmonía insipida, pesada, grosèra, pasaron à una musica dulce, ayrosa, delicada; llegando à figurarse muchos, que la práctica de esta facultad llegó à colocarse en este siglo en el mas alto punto de perfeccion à que puede llegar. En el primer Tomo cotejamos la musica del siglo presente con la del pasado. Aquella quèstion conduce poco al intento de este Discurso. Lo que aqui mas importa examinar es, si la musica de ahora (en que comprenden-

Marinette es la antigua voz Francesa, con que se nombraba la Aguja Magnetica, ò el Imán, sirviendo à la Navegación, como significando inmediatamente piedra del Mar. La Flor de Lis, que en todas las Naciones ponen sobre la Rosa Nautica, apuntando el Norte, dá motivo à los Franceses para discurrir, que la invencion se debe à la Francia.

2. Lo que diximos, que muchos aseguran, que cerca del año 1260 traxo Marco Paulo Veneto de la China el conocimiento de la Aguja Nautica, es verdad en quanto la proponemos como opinion agena; esto es, que muchos lo aseguran; pero absolutamente, y en realidad es falso en quanto al tiempo que se señala; pues de los mismos escritos de Marco Paulo consta, que salió de Europa por los años de 1268, ò 1269, y que no volvió hasta el de 1295. Con que no pudo conducir à Europa aquel conocimiento cerca del año 1260. Esto es cerca de treinta y cinco años antes que volvièse à Europa; y cerca de ocho, ò nueve antes que saliese. Así es cierto, que los Padres, Ricciolo, Dechales, y Tosca, que señalan el año de 1260, padecieron engaño.

3. Algunos han querido darla mucho mayor antigüedad, aun dentro de la Europa; para lo qual producen este verso de Plauto en la Comedia *Trinummus*:

Hic secundus ventus est, cape modò versoriam.
La voz *versoria* quieren que no signifique otra cosa, que la Aguja Magnetica. Però à la verdad en este pasage nada se puede fundar; porque la voz *versoria* es muy equívoca; pues significa tambien el Timon, significa una cuerda, ò complexo de cuerdas, que sirven al manejo de las velas; y en fin, la frase *capere versoriam*, segun Paseracio, significa tambien retroceder.

hendemos la del presente, y la del pasado siglo) se debe considerar como adelantada, ò superior à la que veinte siglos há practicaron los Griegos (a).

29. Tratò doctísimamente este punto el Autor del Dialogo de Theagenes, y Calimaco, impreso en París el año de 1725. Este Autor afirma, y prueba, que los Musicos antiguos excedieron à los modernos en la expresion, en la delicadeza, en la variedad, y en el primor de la execucion. Del mismo sentir, en quanto al exceso en la perfeccion tomada en general, es nuestro grande Expositor de la Escritura el Padre Don Agustin Calmet, en el Tom. 1. de sus *Disertaciones Biblicas*, pag. 403, donde aprueba, y confirma

(a) Una práctica en materia de musica, que se junta ser invencion de este siglo, es estampar las notas musicales sobre una linea sola, en que hay la conveniencia de ahorrar el mucho papel, que se gasta en la práctica ordinaria de colocarla en cinco lineas. Monsieur Sauveur propuso como utilísimo este método de descifrar la musica en una linea sola, pienso, que el año de 1709, y generalmente es tenido por inventor de él. Però Monsieur Brossard, Maestro de Capilla de la Cathedral de Strasburgo, que murió siete años há, musico eminente en la teorica, y en la práctica, en una Disertacion escrita en forma de la Carta à Monsieur de Moz, muestra, que esta práctica es antiquísima, porque de Alypio, musico antiguo, que floreció, segun Monsieur Brossard, muchos años antes de Christo, quedó, dice, una Obra, en que las notas musicales están puestas sobre una linea sola. Añade, que este método se practicó constantemente muchos siglos; esto es, hasta nuestro famoso Benedictino Guido Aretino, que mucho mas commodo para la práctica inventó el método de figurar la musica en cinco lineas.

2. Dos años despues que la idéa de Monsieur Sauveur era pública en Francia, un mozo Español, aficionado à la musica, se dió en Madrid por inventor de aquel método; y sobre introducirle, tuvo algunas pendencias con otros musicos, en una de las quales mereció que le desterrasen. El mismo se me dió à conocer el año de 28; que estuve en la Corte, jactandose conmigo de inventor de este método. Como yo sabía, que el Francés Sauveur le habia precedido sobrado tiempo para que él pudiese apropiarse la invencion agena, en vez del placer del descubrimiento, en terminos templados recibí de mí una correccion de la impostura.

ma el dictamen, y gusto, que en orden à la musica hemos manifestado en el primer Tomo, por cuya razon pondré aquí sus palabras.

30 „ Muchos (*dice*) reputan como rudeza, è imperfeccion la sencillez de la antigua musica; pero nosotros sentimos, que esta misma dote la acredita de perfecta; porque tanto un Arte se debe juzgar mas perfecto, quanto mas se acerca à la naturaleza. ¿Y quién negará, que la musica sencilla es la que mas se acerca à la naturaleza, y la que mejor imita la voz, y pasiones del hombre? Deslizase mas facilmente à lo intimo del pecho, y mas seguramente consigue alhagar el corazon, y mover los afectos. Es errado el concepto, que se hace de la sencillez de la antigua musica. Era sencillissima sí; pero juntamente numerosissima, porque tenian muchos instrumentos los antiguos, cuyo conocimiento nos falta, no faltandoles por otra parte la comprehension de la consonancia, y la harmonia. Añadiase, para hacer ventajosa su musica sobre la nuestra, el que el sonido de los instrumentos no confundia las palabras del canto, antes las esforzaba; y al mismo tiempo, que el oído se delectaba con la dulzura de la voz, gozaba el espíritu la elegancia, y suavidad del verso. No debemos, pues, admirarnos de los prodigiosos efectos, que se cuentan de la musica de los antiguos, pues gozaban juntos, y unidos los primores, que en nuestros Theatros solo se logran divididos.“

31 Debemos confesar, que no se sabe à punto fixo el carácter específico de la musica antigua; porque aunque Plutarco, y otros Autores nos dexaron algo escrito sobre esta materia, no hallamos en ellos la claridad, y extension, que es menester para hacer un exacto cotejo de aquella con la nuestra. Así solo por dos principios extrinsecos podemos decidir la questão. El primero es el que insinúa el Padre Calmet de los efectos prodigiosos de la antigua musica. ¿Dónde se vé ahora, ni aun sombra de aquella facilidad, con que los mas primorosos músicos de la Grecia yá irritaban, yá templaban las pasiones, yá encendian, yá calmaban los

afec-

afectos de los oyentes? De Antigenidas se refiere, que tañendo un tono de genio marcial, enfurecia al grande Alexandro, de modo, que en medio de las delicias del banquete saltaba de la mesa medio frenetico, y se arrojaba à las armas. De Thimotheo, otro musico de aquel Príncipe, se cuenta, que no solo hacía lo mismo; pero lo que era mucho mas, despues de encendido en colera Alexandro, mudando de tono, al punto le templaba el furor, y helaba la ira. No es menos admirable lo que se dice de Empedocles, (ò el famoso Phylosofo de Agrigento, ò un hijo suyo del mismo nombre) que tañendo en la flauta una cancion suavissima, detuvo à un furioso mancebo; que yá con el hierro desnudo iba à atravesar el pecho à un enemigo suyo. Y de Tyrteo, Capitan de los Lacedemonios, en una expedicion contra los Mesenios, el qual tañendo un tono de gravedad tranquila, al ir à entrar en la batalla, (porque era costumbre de aquella gente hacer preludeo al combate con la musica, y el mismo Caudillo era excelente en esta profesion) introduxo un genero de sosiego manso en los Soldados, que los hubiera hecho victimas de sus enemigos, si advertido el riesgo por Tyrteo, no hubiera pasado à un tono belicoso, con que embraveciendolos de nuevo, y encendiendo su corage, los hizo dueños de la victoria. La misma reciprocacion de tempestad, y calma se dice que produjo Pythagoras, variando los tonos en un joven, en orden à otra pasion no menos violenta, que la de la ira. A todo excede la maravilla atribuida à Terpandro, que pulsando la lyra, apaciguó una sedicion en Lacedemonia.

32 No solo se experimentaba en la musica de los antiguos esta valentia en commover los afectos, mas tambien la eficacia para curar varias enfermedades. Theophrastro refiere, que con el concepto de varios instrumentos se curaban las mordeduras de algunas sabandijas venenosas. A Asclepiades se atribuye la curacion de los freneticos con el mismo remedio; y à Ismenias Thebano, de la ciatica, y otros dolores. No pretendo, que todas estas Historias se admitan como inconcusas; pero sí que pasen como probables; pues

X 2

no

no hay imposibilidad alguna en los hechos, antes todos los efectos de la musica expresados, se pueden explicar con un mero mecanismo, y sin recurrir à qualidades ocultas, ò mysteriosas sympathias.

33. El segundo principio extrinseco, de donde se puede deducir la perfeccion de la musica antigua, es la grande aplicacion, que habia à ella entre los Griegos. Era muy frequente en ellos al acabarse los banquetes pasar de mano en mano la lyra entre todos los convidados; y el que no sabia pulsarla, era despreciado como hombre rustico, y grosero. Los Arcades singularmente tenian por instituto irrefragable exercitarse en la musica desde la infancia, hasta los treinta años de edad. No es dudable, que quanto mas se multiplican los profesores de qualquier Arte, tanto mas este se perfecciona; yá porque la emulacion los enciende à buscar nuevos primores con que sobresalgan; yá porque es mas facil entre muchos, que entre pocos, hallarse algunos genios excelentes, tanto para la invencion, como para la execucion. Siendo, pues, mucho mas frequente el exercicio de la musica entre los antiguos, que entre los modernos, es muy verisimil, que aquellos excediesen à estos; y por consiguiente, en vez de añadir nuevos primores la musica moderna sobre la antigua, se hayan perdido los principales de la antigua, sin que encontrase otros equivalentes: la moderna.

§. XIII.

34. EN quanto à los instrumentos musicos, pudieramos decir mucho de la gran variedad de ellos, que habia entre los antiguos. Nuestro Calmet, que trata de intento, en una Dissertacion, de los que practicaban los Hebreos, hace descripcion de muchos, y en su Dictionario Biblico representa en una lamina veinte distintos. Es de creer, que entre los Griegos, gente de mas policia, y mas amante de la musica, hubiese muchos mas. No tenemos por qué lisonjarnos de que nuestra inventiva en esta parte sea mayor, ò mejor que la de los antiguos; pues habiendo perecido la ingeniosa invencion de los organos hydraulicos, que

que se practicaba entre ellos, y de que se cree Autor Ctesibio, Mathematico Alexandrino, mas de cien años anterior à la Era Christiana, se trabajó despues inutilmente, segun refiere Vosio, en restaurarla. Tambien es del caso advertir, que algunos instrumentos, que entre nosotros se juzgan invencion de los ultimos siglos, yá estuvieron en uso en otros muy remotos. Tales son el violon, y violin, cuya antigüedad prueba el Autor del Dialogo de Theagenes, y Calimaco por una medalla, que describe Vigenete, y una estatua de Orfeo, que hay en Roma.

§. XIV.

35. **L**egamos yá à la Chymica, facultad, segun el sentir comun, totalmente ignorada de los antiguos. Esta voz *Chymia*, ò *Chymica* tiene diferentes sentidos, porque yá se toma por aquella Phylosofia Teorica, que constituye por elementos de los mixtos el sal, azufre, y mercurio, yá por el arte práctico de resolver, y anatomizar los mixtos, mediante la operacion del fuego; yá por aquella apetecida ciencia de transmutar los demás metales en oro. Aunque para significar esto ultimo se ha variado un poco el nombre, y se dice Alchymia, que quiere decir Chymia elevada, ò sublime.

36. De la Chymia Phylosofica ò Teorica, se proclama vulgarmente Autor Theofrasto Paracelso, de quien en otra parte dimos bastante noticia. Pero es razon despojarle de este usurpado honor, por restituirle à su legitimo acreedor Basilio Valentino, Monge Benedictino, Aleman, cien años anterior à Paracelso. Así lo han reconocido Juan Bautista Helmoncio, Roberto Boyle, y otros ilustres Chymicos. Es de creer, con mas seguridad, (que la de simple conjetura) que la doctrina de Basilio Valentino se comunicó à Paracelso por medio de nuestro famoso Abad Juan Trithe-mio; pues de éste se asienta, que fue insigne Chymico, y Paracelso en várias partes se gloria de haber sido discipulo suyo. Por donde se puede inferir, que la Phylosofia Chymica estuvo desde Basilio Valentino escondida en nuestros